

Oficinas y Talleres Sagasta, 55 y Cid, 42  
Teléfono, 1621. Apartado, 171  
ALICANTE  
Un mes Provincial trimestre 2'50 8'75  
EDICION DE LA NOCHE  
(Franqueo concertado)

# El Luchador

DIARIO REPUBLICANO FUNDADO POR JUAN BOTELLA PEREZ EN 1912

25º Año. Número 8877  
Martes 22 de Junio de 1937

¡Ayudada a Euzkadi!

## ¡Viva la República!

### Del mitin de Izquierda Republicana verificado el domingo en el Teatro Principal

En nuestra ciudad prosiguen con la máxima eficacia los Cursos Anti-gas

#### Discurso de Miguel San Andrés

Presidente de Izquierda Republicana de Madrid, y Diputado por Valencia.

El partido de I. R. de la provincia de Alicante, ha tenido la gentileza de invitarme especialmente para tomar parte en este acto; tengo bien sabido que es al cargo a quien se le ha hecho objeto de esta distinción, y en representación del partido de I. R. de Madrid, voy a decir unas pocas palabras, las menos.

Yo ya sé como S'endhal, que todo razonamiento ofende, y que a nuestras palabras se contesta con un conjunto de injurias; pero a pesar de eso, yo he de expresar palabras llenas de verdades, pese a quien pese y calga quien calga, para que a los ineptos les calga el antifaz de su incapacidad.

Agradecemos las representaciones nutridas, y que los partidos comunista, socialista, Unión republicana, y Agrupación Femenina Antifascista, han aportado a este acto, que significan una solidaridad definida, y que sabemos vivir el momento histórico por encima de diferencias de partido. También aquí están cientos de trabajadores, de nuestro partido, que forman millones con los ausentes en los frentes de combate y de trabajo verdad, y sobre los que en otros ambientes gentes más audaces se arrojan su representación haciéndose portavoces de criterios que solo existen en su propia y desaprensiva imaginación.

La época dura en que vivimos no permite improvisaciones individuales o de un sector del país, exige sin trabas de ninguna especie una ordenación militar y una ordenación económica de tales, y un Gobierno que dirija ambas cosas con unidad, y no una sola de ellas; y sobre esto tan esencial, no podemos perder el tiempo en discusiones. En la guerra no se puede jugar alegremente con los destinos del País que la sufre como se ha venido haciendo a ciencia y paciencia de todos, y tengase muy presente—y esto no es opinión personal sino auténtica expresión de las trincheras—que si hoy no se imponen sanciones, nadie ovidé que los combates no perduran, porque su sacrificio es el más fuerte, y cuando vuelvan, privarán estecha cuenta a todos los fedéatros.

Una guerra no se improvisa, y es precisa ante ella, una política de guerra, una política militar y como tal casi inflexible; y así no es difícil observar como los fasciosos han asimilado la política militar, alemana. Los que hayan tenido en España la costumbre inveterada de leer, conocen que cuando en una reunión del Estado Mayor alemán y de su Gobierno con el Kaiser, se discutía la posibilidad de invadir Bélgica, un general ante los tubos de gran parte de ellos dijo que la guerra era brutal, y que para tener una fuerza militar era preciso contar con un eficiente abastecimiento y el mas alto poder económico, circunstancias que concurrían invadiendo Bélgica y tomando posesión de sus cuencas hullaeras y ferríferas. También—y antes que en Alemania—, se oyeron palabras semejantes: cuando al Duque de Wellington le enseñaron en tierra gaditana la multitud de tropas españolas y el entusiasmo que las agitaba, dijo que siendo magnifico no era bastante para ganar una guerra, pues se precisaba una organización de los diferentes servicios de abastecimiento, municionamiento, sanidad, etc. Servicios que axiomáticamente, y de manera inflexible han de estar en su punto y actuar en su momento; de tal forma que las operaciones militares no pueden improvisarse, y el que falle una de esas cosas, hace absolutamente imposible y falta de eficiencia la acción bélica. El soldado ha de tener la seguridad de que cuando acaben sus munitaciones, se le renovaran inmediatamente sus cartucheras, de que cuando lo necesite tendrá un pedazo de pan

y un vaso de agua para reponer sus energías, de que cuando se sienta herido habrá inmediatamente a su lado otro compañero que le evaite, de que cuando caiga muerto recibirá tierra.

Todo eso no se improvisa, ni puede entregarse a que grupitos lo vayan haciendo o no según lo consideren oportuno; esto que es el ganar la guerra, solo puede hacerse bajo el mando único de un Estado Mayor, con un Ministro de la Guerra a su cabeza. Esta ha sido la consigna de I. R. desde que empezó esta agresión brutal.

No se podrá ya más, esperar a que los Comités discutan el momento del ataque, y que cuando se dió orden a la brigada comunista de que ataque a las 10, y a la socialista a las 10 y media, y a la anarquista a las 11 y cuarto, estas horas no se pasan porque los Comités discutan en mejor o peor hora esta orden; y que llegue a ocurrir que quien la acate y se lance al combate, se encuentre cercado y envuelto por el enemigo ya que éste no observa que se le ataca por otros sectores, dándose entonces el caso bochornoso de que quien cumple pague con su vida el hacer honor de su ley de guerra. Son estas palabras de unidad que la realidad ha hecho crudas.

Pero si la retaguardia no está unida, y supereditada a la ordenación económica que le marque el Gobierno y nadie más, y de ella se obtenga todos los municionamientos y abastecimientos precisos, no es posible hacer nada; si esto lo ve un soldado, que en un permiso para visitar a sus familiares no encuentra en su casa el pedazo de pan preciso a sus familiares, la desmoralización no puede ser mas profunda. Esto no se puede consentir, y por no hacer caso a las normas que el Gobierno ha ordenado por no hacer caso al Gobierno que era político cada pueblo se convirtió en un Gobierno de lo más político, y ha sido España una constelación de insulas, en la que ha naufragado el criterio de unidad económica que es la base esencial de la Victoria.

Yo creo que por decir la verdad, no se puede molestar nadie, pero si no es así, yo lo siento, pero es absolutamente necesario señalar estos gravísimos defectos, cuando con cada uno de ellos se nos va miles de muertos.

Junto a esta ordenación económica con supereditación militar, se precisaba una actuación interior que respondiera a la confianza internacional. El caos en que vivimos los primeros meses de esta sublevación, en los que cada individuo o grupos más o menos afectos a las organizaciones políticas o sindicales, se creyeron un nuevo Justicia de Aragón, tomando y haciendo justicia como lo parecía, nos hizo un daño enorme en el ambiente internacional, de cuyas aportaciones bien sabeis el giro que lleva hace tiempo la guerra.

Todos estos pasajes, y raros procedimientos de justicia, han de acabar para siempre, y más cuando existen Tribunales Populares que honradamente hacen tal función. La Revolución no es conjunto de alevosía ni nocturnidad, sino claridad y luz meridiana; toda revolución que no lleve en sí las palpaciones de un pueblo, y no las de un sector atropellando a otro gran sector, no es una revolución, es un Terror, y da lugar a la creación de un contrarrevolucion. La revolución tiene un orden militar que no permite tener enemigos en la retaguardia; es el lema de todo buen conquistador, loma que ha estado completamente ausente en nuestra España, ya que parece que la única norma ha sido crumarsu la mayor cantidad de enemigos o de indiferentes o ausentes de la contienda en la que nos jugamos no solo la vida física sino la espiritual contenida en las libertades populares. Y el que por ser buen artífice en su trabajo y buen prestador en el ahorro, montó un pequeño taller y el trabajador del campo que

por el hecho de haber heredado un pedazo de tierra procura sobre él un modo de vivir porque no alcanza a más, perseguido antes por las grandes empresas, resulta que ahora, después del 19 de julio de 1936, están tan perseguido y hecha difícil o imposible su vida como antes. Unos y otros le atacan y atacan, y es preciso venga más virtudes excelsas que Job, para poder resistir con equanimidad tanto ataque y tanta sin razón.

A esto que encierra altas razones técnicas de la no creación de enemigos o indiferentes en la retaguardia, se suele contestar diciendo que las incitaciones y colectivizaciones se hacen en beneficio de la economía. El lema es largo y convida a múltiples disquisiciones, pero cuando yo he visto y compulsado la opinión de una mujer que milita en otro partido, colmada de dolor por la miseria de los hombres, cuando ésta mujer que ha vivido las horas difíciles de Madrid en que la falta de combustible se trocaba en esos afanes ante las cosas derruidas buscando entre los escombros las maderas para calentar un poco la comida y aliviar el frío de su duro invierno, cuando esa mujer se dirigía a unos mineros pidiéndoles unas horas más de trabajo para aumentar el producido y aliviar así tan grandes males, se le decía que la revolución no se había hecho para trabajar más horas, sino menos. Y esto, sea cualquiera el idealismo en que se ampare, esto desde luego no es la revolución que nosotros amamos, y si el caso de las minas de Almadén en donde la producción ha aumentado mucho con respecto a la de años anteriores.

En esta situación de patente escasez de cosas, aun muchas comunidades y colectividades oponen resistencias y no enlazan y supereditan su administración a las normas que dicta el Gobierno de ordenación económica; nosotros estamos frente a esa desarticulación económica, que no es posible admitir bajo ningún concepto en tiempos de guerra y de dificultades de aprovisionamientos. Estamos contra eso, y contra ese sistema de comercio exterior en el que cada pueblecillo o comunidad enviaba al extranjero comisiones de compra o de venta, con lo que hacían en el exterior y sobre las necesidades de compra o de venta de la España leal una competencia feroz y fratricida que si en tiempos normales podía producir grave daño, en estos momentos bélicos de enorme gasto y de escasez pueden ser causa de desastres.

En la organización de las industrias de guerra, también cada cual hizo lo que quiso, y así se encuentra de desarticulado este elemento principalísimo.

El resultado de todo ello, ahí lo tenemos, mirad su retrato en la cara recelosa de nuestros labriegos, que no quieren tierra en la que cosechen los demás, que no sienten el fervor de la superación del trabajo en esos momentos cuando tanta falta hace, que no están conformes en que su fruto sea conquistado por el que menos derecho tiene a él. Para el Gobierno, todo, para la guerra todo, pero para los nuevos comerciantes, nada. (El público puesto en pie aclama al orador y da vivas a la República Española).

Por eso es absolutamente indispensable la ordenación económica al servicio del Estado, al servicio de los altos intereses de las libertades del pueblo que se juegan en esta guerra; no es la Revolución la que ha de ganar la guerra, sino al contrario, el triunfo en la guerra es la que ha de hacer factible la Revolución. Ahí está el ejemplo de la URSS: en 1917 gana la guerra, y solo después procede a hacer la revolución, de la envergadura y profundidad que vosotros conocéis; pues bien, en 1931, primer año del segundo plan quinquenal a pesar de todas las inasistencias y dificultades cuando no acciones contra ese trabajador liberado que se ha convenido en llamar pequeño-burgués, se han dado

los dirigentes de la URSS, que este elemento es de tal valía y tiene tales raíces naturales en la propia estructura económica, que aún hay pequeños burgueses. Aquí en España, país de escasa concentración económica, abunda ese elemento económico y junto a él, pues son sus hijos naturales, están los médicos, ingenieros, funcionarios, cuyos padres tuvieron una mayor resistencia monetaria para pagarles estudios que después solo provecho dan a la colectividad; pues bien contra unos y otros se ha ido y al médico y al abogado y al ingeniero, se les ha hecho cavar trincheras y refugios en vez de utilizarlos en trabajos en donde fueren más eficaces, y si no cavaban no eran trabajadores. Contra tal error, la misma URSS va, y un estadista dijo que prefería un técnico burgués, y no un apasionado político sin capacidad.

Para producir el debido acatamiento a sus normas de mando único en todos los aspectos militar, económico y social, el Gobierno ha creado con todos los elementos antifascistas, unos Cuerpos armados para su defensa, y para evitar que ahora o después alguien tome posiciones para ahorrer a los demás antifascistas.

Y ante todas estas circunstancias, los republicanos solo podemos decir lo que siempre hemos practicado: Que no necesitamos recomendaciones de última hora para saber cual es nuestra obligación. Nosotros hemos colaborado con el Gobierno íntegramente, tanto en el orden militar como en el económico. Y eso nosotros que lo he-

mos visto en el frente de guerra, y que lo hemos practicado junto con socialistas, anarquistas y comunistas, que con un poco de burla a esa vergonzante retaguardia, me lo mostraron los milicianos; eran tres parapetos que tenían unos letrados incautados por los comunistas, incautado por los anarquistas, incautado por I. R. Estas son las únicas incautaciones admistibles, las del enemigo.

Pero esta retaguardia está loca hasta el extremo de haber producido con la falta de gasolina gastada aquí muy alegremente, la posibilidad de poder motorizar aquel avance por tierras de la Alcarria que nos podría haber llevado hasta las puertas de Zaragoza. La alegría de la retaguardia, hizo que en aquellos días de nieve, los milicianos que avanzaban por tierras de Guadalupe, no iban un cansancio y un frío superior a sus resistencias, y hubo soldado a quien hubo de amputarse la mano o el pie, porque en su camino a pie la humedad y el frío le había gangrenado los tejidos.

Todo ese estado de frivolidad y de falta de supereditación a un mando único en todos los órdenes y para todas las cosas, ha de acabar; en ello nos va la posibilidad de la victoria. Contra el enemigo común, han de abatirse todas las banderas y todas las ideologías. Un aplauso fuerte y vigoroso de toda la Asamblea se oye, y todos en pie oyen el Himno Nacional y vitorean a la República Española.

Mañana publicaremos el discurso del señor Ossorio Tafall.

**GASES ESTORNUTATORIOS.** Se llaman así porque su acción consiste en provocar el estornudo en quienes las respiran, dando después lugar a una serie de fuertes rastornos como son la ansiedad, ahogo, moqueo, dolores en las sienas y calambres en las mandíbulas, dolor de bronquios y pulmones y del torax en general, y por último náuseas y vómitos.

Son de tipo sólido, y con la explosión se convierten en humos, siendo estas partículas de movimiento browniano menor que el de las moléculas, lo cual les permite atravesar los carbonos-filtros de las máscaras corrientes, por cuya razón se suele llamar a estos gases crompémáscaras, ya que al penetrar la careta, el individuo ante los síntomas que desarrolla en él el gas, se ve obligado a quitársela, con lo que se expone a la acción de otros gases que suelen acompañar a los estornutatorios.

Estos gases reciben la denominación de «arsinas», por ser derivados del arsénico, y son los Clark, Dick y la Adamsita.

Los Clark (de clorarsenikampfstoff, son: el Clark I o cloruro de difenilarsina, que es poco estable y el Clark II o cloruro de idem, que tiene mayor estabilidad debido al cianuro.

El Dick, es el étil-dicloroarsina; y, por último tenemos, la adamsita, llamado así porque este producto fue descubierto por el norteamericano Adams.

En su manera de actuar el Dick es igual a los Clark; la adamsita es menos eficaz que los anteriores, aun cuando muy parecida en su forma de actuar.

**EXPLOSIVOS E INCENDIARIOS.** Tenemos por último en la guerra química, dos tipos agresivos: unos constituidos por es propios explosivos, cuya fuerza destructora se basa en su acción mecánica en la que no hemos de entrar, junto con una acción tóxica que desarrolla la incombustión de la pólvora dando lugar a la producción de óxido de carbono según ya indicamos al hablar de él en los Gases tóxicos.

Otro tipo de agresivos químicos, lo constituyen las bombas incendiarias, cuya acción es de grave intensidad y de doble tipo: por una parte producen focos incendiarios difíciles de apagar y si fáciles de su natural incremento, y por otra como productores—por combustibles incompletos—del óxido de carbono que determina la paralización de los miembros inferiores de los hombres, se aumenta la mortandad de ellas porque los hombres al no poder huir son alcanzados por el fuego.

Las bombas incendiarias, casi siempre de pequeño tamaño, se dividen en 3 grupos:

- a) bombas de fósforo con sulfuro de carbono. Al producirse la explosión, se produce una dispersión de partículas de fósforo impregnadas del sulfuro de carbono que el evaporarse incendia al primero. Por su gran producción de humo, y por consecuencia amañadoras del fuego que ellas mismas producen, se han sustituido por otras.
- b) bombas con sodio o potasio metálico. Estos metales que se mezclan bajo petróleo o gasolina, reaccionan vivamente con el agua, dando lugar a la producción de hidrógeno, gas que se inflama rápidamente con producción de altas temperaturas, por cuya razón se emplean en las bombas incendiarias.
- c) bombas a base de aluminio o magnesio con óxidos metálicos. En estas bombas la temperatura de explosión, determina la combustión de esta mezcla, combustión que desarrolla temperaturas de 3.000 grados hasta que acaba el producto, y que es capaz de fundir y quemar lo que se ponga en su contacto.

El peligro de los incendiarios pasa desapercibido por la mayoría de los que se ocupan de las cuestiones de defensa antiérea. Guillaume, autor francés, hace las siguientes consideraciones. Supone que un avión arroja sobre París 100 bombas incendiarias. Teniendo en cuenta que la parte edificada alcanza un 30 por 100 de la superficie de la ciudad, y suponiendo que las bombas sean lanzadas a voleo, solo caerán sobre edificaciones

el 30 por 100 de las mismas, y suponiendo que fracase la mitad de ellas, tendremos que se producirán simultáneamente sobre París 15 incendios importantes. Concluye el autor citado considerando que el servicio de extinción de incendios de París no está en condiciones de atacar todos estos incendios simultáneos. Ahora, si se tiene en cuenta que cada bomba incendiaria pesa alrededor de un kilo, y que un solo avión moderno puede cargar un millar de ellas con toda comodidad, es decir que el número de incendios se convierta en 150, se podrá imaginar la catástrofe que se producirá si el bombardeo es producido por varias escuadrillas: sencillamente, la destrucción irremediable de la ciudad. De aquí la necesidad de organizar equipos de extinción de incendios apropiados.

Todo esto en vez de amilanarnos, nos obliga a ser cautos y prevenir los acontecimientos; prevenir es curar, y tener presente que superior responsabilidad del mas noble sentido humanitario es encargarse de lleno a la función de proteger eficazmente a nuestros semejantes de las monstruosidades de la guerra moderna. La moral de este tipo, y con una disciplina que es la eficaz coordinación del esfuerzo, tened por seguro, que los efectos desastrosos no serán tan extensos ni irreparables.

### Tribunales

#### TRIBUNAL ESPECIAL POPULAR

Juicio contra Joaquín y Alberto Valero Montasinos.

El Fiscal acusaba a los procesados de conspiración para la rebelión militar. Celebrado el interrogatorio de los mismos con resultado negativo, se procedió al examen de los testigos de cargo, compareciendo solo uno de ellos que mantuvo las acusaciones formuladas en los informes de las organizaciones de Rojales e hizo constar que los procesados además de celebrar reuniones en contra del régimen habían sido sorprendidos días antes del movimiento repartiendo hojas clandestinas. Seguidamente comparecieron varios testigos de la defensa que se limitaron a afirmar que los procesados habían sido siempre amigos de la clase trabajadora y afectos a la República.

Terminada la prueba el Fiscal señor Sánchez Bohorques modifica sus conclusiones en el sentido de acusar a los procesados como culpables del delito de excitación para la rebelión militar, informando aloucunemente para demostrar los fundamentos de su acusación. A continuación la defensa, a cargo del letrado don Gónz Puerco, realiza un documentado informe negando que sus patrocinados hayan cometido delito alguno.

Cometido el veredicto a la deliberación del Jurado este contestó en el sentido de estimar que los procesados no eran personas adictas al régimen si bien no han cometido los hechos que se les atribuyen. A la vista de dicho veredicto el Fiscal solicita la inhabilitación a favor del Tribunal de Desafectos lo que así se acuerda por el Tribunal.

### "Asociación de Amigos de Méjico"

COMISION ORGANIZADORA CONVOCATORIA

Con el fin de organizar en esta capital la Asociación de Amigos de Méjico, encargada de unificar el espíritu antifascista de nuestra España, y laborar por la organización de actos de homenaje y simpatía hacia la nación hermana, que tantas y tan valiosas pruebas ha dado de su profundo amor a España, es para lo que se le convoca a la reunión preliminar y de constitución de la misma que se celebrará hoy martes día 22, a las nueve de la noche, en el Orfeón Aliancista.

A esta reunión, ha sido invitado el señor Cónsul de Méjico.

En espera de vernos honrados con su presencia, le saluda cordialmente y se reiteran de usied y de la causa do que las bombas sean lanzadas a voleo, solo caerán sobre edificaciones

La Comisión Organizadora

### Los niños españoles llegan a Méjico

Veracruz. — Llegaron a esta ciudad los niños evacuados de España, ante los bárbaros métodos fascistas.

Se hicieron cargo de ellos en representación del Gobierno mejicano, el Oficial Mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores y el Subsecretario de Educación pública.

El recibimiento que el público mejicano dispuso a los evacuados a su llegada al puerto fué indescriptible. Se desarrollaron escenas conmovedoras y se vitoreó entusiastamente al pueblo español.

A su paso por Orizaba, Esperanza, Córdoba y Apizaco, en dirección a Méjico, las agrupaciones obreras y todo el pueblo en general prodigó a los pequeños carifios atenciones.

El día 8 llegó a la capital de la República mexicana, la expedición de niños españoles.

La estación y calles adyacentes estaban completamente llenas de personas, representantes obreras y pueblo en general, que aclamó a los niños españoles con delirante entusiasmo. Estos fueron recibidos en la Estación por el Secretario de Educación pública.

Al desembarcar fueron conducidos a la Escuela de Hijos del Ejército, donde los niños pasaron el día entre fiestas organizadas en su honor y que presidió la esposa del Presidente de la República.

El Jefe del Estado después de la comida visitó a los niños españoles, acompañado del Secretario de Comunicaciones y del Jefe de Prensa.

El señor Cárdenas tuvo palabras de verdadero cariño para las inocentes víctimas de la agresión fascista internacional a España.

He aquí la relación de niños evacuados a Méjico, por el Comité Ejecutivo Nacional del S. R. I.

Antonio Bravo Fenón, 10 años; Cecilio Bravo Fenón, 12; Josefa Bravo Fenón, 9; Carmen Bravo Fenón, 7; Fernando Bravo Pizarro, 12; Carlos Palma Espada, 7; José Palma Espada, 9; Manuel Rodríguez Núñez, 11; Francisco Rodríguez Núñez, 8; Joaquín Ro-

dríguez Núñez, 9; Trinidad Rodríguez Núñez, 6; Francisco Hitos Fernández, 8; José Fuentes García, 11; Enrique Sánchez Espoz, 11; Alberto Fuentes García, 9; Agustín Garrido Molina, 12; Juan Alvarez Espinosa, 12; Miguel Marcos Marín, 12; Vicente Fuentes García, 8; Juan Montoya García, 11; Francisco Badia Ancejo, 9; Angel Lorente Miférez, 9; Lorenzo Licrence Méñez, 8; José Rodríguez Sánchez, 8; Fernando Rodríguez Sánchez, 11; Consuelo Rodríguez Sánchez, 9; Rafael Flor Vázquez, 11; Josefa Fernández García, 8; Amparo Fernández García, 9; Julián Fernández García, 6; Margarita Fernández García, 11; José López Alarcón, 11; Antonio González González, 12; Enrique Torregrosa Tortosa, 10; José Lorente Vargas, 12; José María Domenech Sellés, 7; Francisco Sella Mira, 11; Edmundo Escandell Pérez, 12; Celielia Escandell Pérez, 12; Delfín Escandell Pérez, 8; Francisco Mosé Palo mares, 7; María del Pilar Resero Sobrado, 5; José Luis Resero Sobrado, 7; Josefa Alonso Navacerrada, 10; Luisa García Corrés, 5; Santiago García Cortés, 9; Alonso García Cortés, 7; José González Talavera, 10; Ascensión González Talavera, 9; Joaquín González Talavera, 7; María González Talavera, 6.

El Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional, pone en conocimiento de los familiares de los niños evacuados por esta institución que, si desean mantener relaciones de correspondencia con ellos, se deben de pasar por la Secretaría de Ayuda de este Comité Provincial, calle de García Hernández, 46, todos los días laborables de 9 a 1 y de 4 a 8.

Al mismo tiempo, nos es grato manifestar a la población antifascista de Alicante y la provincia que de los 500 niños que llegan a México, evacuados de España, la relación que se cita anteriormente corresponde a los niños evacuados por el S. R. I.

Hyperamos del pueblo español, no a la gran labor de evacuación que estamos realizando, colaborando con esto a salvar a los niños inocentes de la guerra sangrienta del fascismo nacional e internacional.

El Secretario de Ayuda, José Díaz

